

Historia de la IA

El concepto de IA se remonta a la antigüedad, cuando filósofos como Aristóteles exploraron la lógica y el razonamiento. Sin embargo, los verdaderos cimientos se establecieron en el siglo XX con la aparición de la lógica formal, las matemáticas y la computación temprana. El trabajo de Alan Turing en la década de 1930 introdujo la idea de máquinas capaces de simular la inteligencia humana, en particular a través de la prueba de Turing, que se convirtió en un referente para evaluar la inteligencia de las máquinas.

A pesar de estos avances teóricos, el periodo desde la década de 1950 hasta principios de la de 1970 se conoce como la "Época Oscura" de la IA. Durante ese tiempo, los investigadores enfrentaron importantes limitaciones en la potencia de cálculo, almacenamiento y la eficiencia de los algoritmos. El campo experimentó un resurgimiento en la década de 1980 con el desarrollo de los sistemas basados en conocimiento. A diferencia de los enfoques anteriores que dependían en gran medida de la computación a fuerza bruta, estos sistemas se centraban en codificar el conocimiento experto en formatos estructurados que las computadoras pudieran utilizar para tomar decisiones. Este cambio fue impulsado por los avances en el razonamiento basado en reglas, los sistemas expertos y la IA simbólica.

Beltrán Ontiveros Karen Valeria
Beltrán Medina Carlos Daniel

Ejemplos incluyen MYCIN, un sistema experto diseñado para ayudar en diagnósticos médicos, que demostró que la IA podía superar a expertos humanos en dominios específicos. Estos éxitos reavivaron el interés en la investigación en IA, lo que llevó a un aumento de la financiación y a la creación de laboratorios dedicados a la IA en todo el mundo. La evolución de la IA ha estado marcada por periodos alternados de rápido progreso y estancamiento, conocido como "inviernos de la IA". Estos declives fueron causados por expectativas no cumplidas y obstáculos técnicos, como la dificultad de escalar sistemas de IA y manejar datos complejos del mundo real. Sin embargo, cada invierno de la IA también sentó las bases para futuros avances.

La integración del aprendizaje automático, las redes neuronales y los enfoques basados en datos a finales del siglo XX y principios del XXI marcaron una desviación significativa de los sistemas tradicionales basados en conocimiento. Esta era vio expandirse las aplicaciones de la IA a áreas como el procesamiento del lenguaje natural, la visión por computadora y los sistemas autónomos. La historia de la IA refleja una dinámica interacción entre la exploración teórica, la innovación tecnológica y la aplicación teórica.

Beltrán Ontiveros Karen Valeria
Beltrán Medina Carlos Daniel